

FOTO-RADIOGRAFIA

Siempre se ha asociado la fotografía con la arquitectura, especialmente en tiempos pasados, cuando no existían medios de representación infográficos, y esta aportaba una capacidad de presencia, y realismo, completamente adicional a la propia arquitectónica. Ciertamente que en la actualidad este modo de comprensión, transmisión y representación ya no es el único, y que está muy superado especialmente en las fases proyectuales, pero sigue teniendo su capacidad de transmisión y sintetización en la fase construida.

Lo cierto es que en los tiempos actuales, la comprensión arquitectónica ha variado sustancialmente, y los parámetros sobre los que se asienta son muy diferentes a los anteriores. Varios son los factores que determinan esta radical comprensión, por una parte la arquitectura ya no tiene una componente estática en su asentamiento urbano, por otra la arquitectura ha rechazado el carácter objetual, y sus capacidades formales se han visto superadas, y por otra parte la incorporación de discursos adicionales a la arquitectura, y la adición de aspectos emotivos, sensoriales, hace más complejo recoger en unos fotogramas la total esencia de lo visto.

Estos factores hacen que se haya sustituido la fotografía por YouTube, o lo que es lo mismo por el corto, que recoge un tránsito, un recorrido, una secuencia de visiones no estancas, no aisladas sino en continuidad.

La arquitectura actual desde un punto de vista conceptual rechaza el fotograma único, aquel se sintetizaría la totalidad del enunciado intelectual, que subyace en la base del edificio construido. Contrariamente a la arquitectura precedente, y especialmente a la proyectada en el MM, que siendo compleja en ocasiones y multifacial, o de respuesta múltiple a cuestiones diversas, siempre permitía ese fotograma de síntesis radical que recogía cuanto menos, lo más esencial o la substancia misma del objeto.

Un viaje de arquitectura, es como una prueba científica y su laboratorio está en el regreso. Ese tiempo de comprobación, orden, archivo del material gráfico realizado, y en donde nos sorprendemos de nuestros propios resultados. A pesar de la rapidez con la que se practica la toma de muestras, frecuentemente hay, entre el conjunto de fotogramas un escaso número que resume o sintetiza una obra compleja. Incluso en el caso de pertenecer a esta arquitectura contemporánea, tan visual, versátil, compleja, y llena de matices, encontramos esos fotogramas que resumen la obra.

No es casual que incluso exista coincidencia entre compañeros, en esta identificación, lo que demuestra semejanza de criterio en destacar lo esencial. Y esto constata, de forma empírica que la arquitectura actual, la que entendemos sumida en este tránsito histórico de postmodernismo, textualismo, hacia un camino nuevo por dilucidar, tenga interiorizado el esencialismo, la ideación, el concepto. Porque eso es lo que constata que pocos fotogramas, incluso tan solo uno, represente el objeto, lo sintético.

Es cierto que este análisis no puede extenderse a la totalidad de los objetos vistos, y que frecuentemente recogemos proyectos que quedan apenas sin identificar con los fotogramas tomados y hay que recurrir a la

suma de todos los presentes, pues cada uno sensibiliza en su diafragma unos valores, emociones, sentidos, diferentes. Son aquellos que están asociados a formulaciones textualistas, discursivos, aporías, metáforas, o recursos semejantes, que dificultan en la rapidez de la toma de datos, su síntesis.

Es interesante constatar, algunas conclusiones, provisionales:

- la formulación de estos proyectos parte de conceptos propios, endógenos a la arquitectura, que contaminan la totalidad del desarrollo, y por tanto en todos los fotogramas se aprecia tal formulación. Sea cual sea la perspectiva escogida, la magnitud y extensión del enunciado y su claro traslado a los parámetros de orden, materia, función, construcción, espacio, permiten visualizar tales pretensiones en todos sus ángulos.

- la formulación del proyecto, distingue dos partes; la esencial, que se resuelve de forma muy sintética y la aparente, que puede ser objeto de complejas alteraciones, secuencias o desviaciones de la idea principal. Su resultado puede ser muy elaborado, pero sin embargo la rotundidad del enunciado conceptual, lo realmente pretendido, irradia a todos los extremos del objeto, quedando marcado por él.

- Independientemente de la apariencia, existe una esencia, en ocasiones de difícil presencia, por enmascarse con otras actuaciones, decisiones o incluso inconexas superposiciones.

Este análisis empírico nos lleva a comprender mejor el papel de la fotografía en la arquitectura actual, incluso como material de radiografía de una realidad más compleja y extensa. Y de su comprobación, nos conduce a pensar, que los procesos disciplinares y conformadores del hecho proyectual, participan de posiciones de orden interno, y en gran medida albergan contenidos de esencialización, que denotan una tendencia común de enunciación de conceptos, de plasmación de cosas propias o de otra naturaleza pero con contundencia, llevado a la totalidad del objeto.

Incluso con estos, los más actuales, donde los aspectos formales, asociados a la ideación adquieren un protagonismo inusitado, es quizás, donde adquiere mayor protagonismo el material fotográfico, en contraposición al video. Es en estas obras donde el material fotográfico es radiográfico, pues carnes y tejidos se desvanecen para dejar entrevisto lo sintético y esencial. Ello constata una tendencia de recuperación de lo propio, de centralizar las cuestiones arquitectónicas en una correcta trasposición de las intenciones, de recuperación de una disciplina interna basada en la estructuración de importancias, de graduación, de jerarquía interna basada en la aplicación de una lógica o razón. Independientemente del mensaje, de los contenidos a trasladar, el proceso recupera actitudes ya conocidas. En la actualidad se conforma un camino, que ajeno a los posicionamientos rupturistas, atomizantes, tratan de aglutinar todo lo positivo de los periodos pasados y presentes, e incorporar sin pudor, lo positivo de cada escenario intelectual acontecido. Es una posición de adición comprensiva, e intelectual.

José Manuel Barrera Puigdollers
Doctor Arquitecto.
Profesor de proyectos de la ETSAV.